



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI

Nº 16

27.02.2022

DOMINGO DE LA 8ª SEMANA DEL T. ORDINARIO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Eclesiástico (Eclo 27, 4-7)
Salmo Responsorial	Salmo 91 (Sal 91, 2-3. 13-14. 15-16)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 15, 54-58)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 6, 39-45):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?

No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol sano que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa del corazón habla la boca».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

... Por ello, cada árbol se conoce por su fruto...



Somos hombres porque tenemos razón y sin embargo es cosa rara encontrar hombres verdaderamente razonables, pues el amor propio nos perturba de ordinario la razón y nos conduce insensiblemente a mil clases de pequeñas pero peligrosas injusticias e iniquidades... ¿Es que no son esas cosas iniquidades y sinrazones?

En dos palabras: somos como la perdiz de Paflagonia, que tiene dos corazones: tenemos uno dulce, educado y agradable para con nosotros y otro duro, severo, riguroso para

con el prójimo.... **Sé equitativo y justo en tus acciones:** ponte siempre en el lugar del prójimo y a él ponle en el tuyo; así juzgarás bien. Hazte vendedor cuando compres y comprador cuando vendas y así venderás y comprarás con justicia...

3. Entre Éfeso y Calcedonia

Entre el Concilio de Éfeso y el de Calcedonia pasarían 20 años. Pero, entre ambos, tuvo lugar lo que se llamó el «Latrocinio» de Éfeso, o Éfeso II. El emperador Teodosio II convocó el año 449 un nuevo concilio en Éfeso, que estuvo controlado por Dióscoro y su amigo el abad Eutiques de Constantinopla. Este pretendido concilio establecería que en Cristo la divinidad era tan dominante que había absorbido la naturaleza humana, de manera que en Él solo había una persona y una única «naturaleza» (*physis*, en griego; de ahí el nombre de *monofisismo* y *monofisitas*).



El obispo Flaviano de Constantinopla, que ya antes había condenado la enseñanza de Eutiques, no fue tenido en cuenta en el concilio. El papa León había escrito una larga carta, conocida por 'El Tomo' 'Epístola Magna', a favor de Flaviano y en contra de Eutiques. La carta fue ignorada y los legados papales fueron rechazados.

Vueltos a Roma los legados, el papa León declaró que el pretendido concilio había sido en realidad un «*latrocinio*» y exigió la celebración de un nuevo concilio para superar la situación. El emperador Teodosio, sin embargo, consideró que el concilio había sido válido y se negó a convocar otro nuevo.

4. El Concilio de Calcedonia: La convocatoria

Así las cosas, sucedió que Teodosio murió en un accidente de caza el año 450, sucediéndole en el trono imperial su hermana Pulqueria. Más decidida que su hermano y descontenta con lo acaecido en Éfeso II, Pulqueria, convocó rápidamente un nuevo concilio, el de Calcedonia, que tendría lugar en el palacio imperial de Calcedonia, cerca de Constantinopla, en la orilla asiática del mar del Bósforo.

Mientras tanto, el papa León había dejado enfriar la polémica, temiendo que un nuevo concilio reabriese las heridas y convencido de que su Tomo era suficiente para resolver la crisis. Finalmente, accedió a las súplicas de Pulqueria, bajo la estricta condición de que sus legados presidiesen la asamblea y de que su Tomo pudiese servir de base del decreto del concilio.

Entre 500 y 600 obispos acudieron a la cita, lo que convirtió a Calcedonia en la asamblea conciliar más numerosa hasta entonces. Una amplia mayoría de ellos provenían de Oriente, aunque la Iglesia Occidental estuvo representada por los legados del papa León –cinco en total, de los cuales dos eran obispos y tres sacerdotes–, que puntualmente presidieron las sesiones.

La primera cuestión fue rectificar los errores del «*Latrocinio*» de Éfeso II. Dióscoro, que estaba presente en Calcedonia, fue condenado por su gestión irregular del concilio y por su enseñanza monofisita; de ahí que fuera depuesto de su sede. Esta dolorosa iniciativa dejó amargos recuerdos en Egipto y contribuyó a que la Iglesia Copta, que es como entonces empezó a designarse, decidiese separarse tanto de Roma como de Constantinopla.

Los partidarios de Eutiques aceptaron la Epístola del papa León, para continuar formando parte de la Iglesia. Trece obispos egipcios, sin embargo, rehusaron aceptarla, arguyendo que solo aceptarían «*la fe tradicional*».

Tras abordar la cuestión de Dióscoro y Eutiques, el concilio se puso a trabajar en su propia declaración.

(Continuación del relato de la semana pasada...)

... **Y así fui a una iglesia** que estaba en la misma calle donde yo vivía, a medianoche en Navidad. No podría decir la denominación cristiana de esa iglesia. Entré y participé en todo. Esperaba que Jesús me dijera lo que quería de mí, y lo esperaba porque ese era el motivo que tenía para ir a una iglesia en la medianoche. Fue un hermoso servicio y pude sentir que la gente que allí había eran personas maravillosas y acogedoras. Yo había dado este gran paso por Jesús, para escuchar lo que quería de mí, pero cuando salí estaba muy decepcionada, porque sentía que Él no estaba allí, sentía vacío en mi corazón. Sabía que hubiera sentido su presencia si hubiera estado allí, y salí pensando: “Ni siquiera estás en tu propia iglesia”, porque claramente lo notaba. Fui a encontrar una respuesta y no la hallé; entonces ¿adónde voy a ir ahora? Quería terminar con la situación en la que me encontraba.



Le conté a mi amiga Debbie del trabajo lo que había hecho, donde había ido y que no había encontrado a Jesús. Ella me preguntó que a qué Iglesia había ido, pidiéndome a continuación que por favor fuera a su Iglesia. Le contesté que cuál podía ser la diferencia ya que para mí todas las Iglesias eran iguales. Ella insistió y ante esa insistencia dije que iría, pero que, me llevara cuando no hubiera ningún servicio para no gastar más tiempo, porque yo estaba segura de que si Jesús estaba allí me daría cuenta inmediatamente.

Así que una mañana fui con ella, en un día laborable, buscando que no hubiera nadie. Era la primera vez que iba a una iglesia católica y entonces según entré, noté que Jesús sí estaba allí. Me dijo: “Jesús vive aquí, puedo sentirlo”. Sentía físicamente su presencia, sin que yo tuviera ni idea de la diferencia entre esta iglesia y a la que había acudido en Navidad. Así que finalmente había encontrado el hogar de Jesús. Dije, dentro de la iglesia: “Ahora me vas a decir lo que quieres de mí. ¿Por qué estás haciendo esto conmigo?” Desde ese día empecé a ir todos los días a esa iglesia católica cuando no había nadie. Me sentaba en el último banco y allí me dirigía a un crucifijo que había cerca y le decía: “No eres el Hijo de Dios porque no hay Hijo de Dios”. ¿Qué quieres de mí, por qué estás haciendo esto? Cuando terminaba con mi enfadada diatriba, le contaba toda mi día, mi vida con mis hijos, y las dificultades con mi hija adolescente, porque tenía muchos problemas, hasta que me iba con gran paz interior y de nuevo volvía al día siguiente.

Eso lo hice durante meses, hasta que un día entré de nuevo, y ese día escuché claramente una voz que me dijo: “¿Quién eres tú para decir qué puedo ser y qué no puedo ser? Si realmente quieres conocer la verdad, ven como un niño y entonces tendrás la verdad”. Era una invitación, había libertad, no había compulsión. Comprendí que Jesús llevaba razón, yo no podía decir lo que Él era o no era; si quería la verdad entonces debía volver como un niño que está dispuesto a escuchar. Volví por supuesto y me senté y entonces dije: “dime”, y dejé vacía mi mente. Tenía 40 años y me vacié de todo, es decir de lo que había aprendido como un musulmán, de mis miedos, de todo y cuando lo hice, vino un rayo de luz de ese crucifijo que golpeó mi corazón, atravesó mi cuerpo y me sacudió.

Me derrumbé de rodillas porque Jesús estaba justo delante de mí y lo sabía todo y todo lo que hice fue creer: “Creo que eres el hijo de Dios, creo porque en el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y toda lengua proclamará que Él es Señor para la gloria de Dios”. Entendí que Él no era una filosofía acerca de la verdad, que no era una ideología, comprendí que Él era la verdad. Estoy muy agradecida por eso, porque esto venía directamente de Él y había tanto amor que me llegaba de Él cuando acepté a Jesús que empecé a llorar. Conocí que detrás estaba Dios Padre y lo conocí a Él y a su amor por mí. Me dijo lo mucho que había esperado, y conocí a mi Baba del Cielo, y utilizo la palabra árabe “baba” para expresar Padre. Sí, esa es la palabra que surge cuando pienso en Dios como Padre. Pero no pude conocer al Padre sino por el Hijo, porque es sólo a través del Hijo que entré en relación y conocí a Dios. Antes había amado a Dios, pero es como vivir fuera del castillo y el rey está dentro el castillo y yo vivía como un esclavo en el exterior, pero ahora podía entrar y ser adoptada como hija. Si quieres una relación con Baba, con el Padre, hay que entrar al castillo, o también podemos quedarnos afuera y adorar a Dios, pero nunca vamos a tener una relación de encuentro con el Señor.



DIOS EXISTE (16) – 5 Evidencias Científicas contra el Materialismo (4)

Continúa con la evidencia científica número 4 de la semana anterior

Se podría pensar que el hecho de que el cerebro se ilumine no quiere decir que la mujer en coma persistente estuviera entendiendo algo. Eso, quizás, podría significar que el sonido que llegaba a sus oídos estaba causando un reflejo o algo parecido. Así que para aclararlo lo que decidió fue coger a 15 personas normales y hacerles el mismo proceso, metiéndoles en la máquina y haciéndoles las mismas preguntas. Pidió a los neurorradiólogos que vieran si podían advertir alguna diferencia entre los dos exámenes.

No pudieron. El patrón de reacción de la señora en coma era idéntico al de la gente normal, lo que parecía implicar que ella podía entender lo que le estaban preguntando, aunque médicamente la señora estaba diagnosticada como si no tuviera mente. El Dr. Owen a continuación hizo algo muy inteligente, dijo: "Quizás la iluminación de áreas en los cerebros de ella y de las personas normales no son a causa de entender lo que se decía, sino que era a causa de la recepción del sonido y por lo tanto podía significar que la señora realmente no entendía lo que le decían". Así que lo que el Dr. hizo a continuación fue usar las mismas palabras que había utilizado antes, pero alteró la secuencia de las mismas, para que no tuvieran ningún sentido. P.e.: "Andando entiende pretende correr por"

Así que él quitó la semántica (*La semántica se refiere a los significados de las expresiones y palabras*) y dejó alguna sintaxis (*Las reglas y principios de la combinación de las palabras*), y al hacer la prueba vio que su cerebro dejó de reaccionar, como había hecho en los controles normales. El cerebro de la señora solamente reaccionaba cuando lo que él decía tenía sentido. No reaccionaba simplemente porque había sonidos. Así que el trabajo de Owen fue un estudio trascendental e hizo que la gente comenzara a preguntarse si estas personas que están en un estado vegetativo persistente, quizás están realmente conscientes.

Este estudio ha sido repetido por varios investigadores diferentes y la última vez que lo estudié, vi que 40 ó 50 pacientes que habían sido estudiados por otros investigadores y al menos la mitad de ellos mostraban lo mismo que Owen encontró, lo que indicaba que incluso cuando el cerebro está masivamente destruido, y no hay evidencia clínica de actividad mental, el MRI (*Magnetic Resonance Imaging, es decir imagen por resonancia magnética.*), puede encontrar que estos pacientes son capaces de pensar de manera bastante, bastante clara.

Hay algunos pacientes que pueden realizar ejercicios sencillos de matemáticas, aspecto concreto, mostrado por algunos investigadores. Han pedido a una persona en estado vegetativo persistente que calcule, por ejemplo, ¿cuánto es 8 más 6?, ofreciéndoles diferentes respuestas; y cuando el paciente encontraba la respuesta correcta el cerebro se iluminaba. Así que, muy claramente, hay aspectos de la mente que no pueden ser destruidos por un daño cerebral severo. Eso es lo que el trabajo de Owen nos está mostrando. Nos está mostrando aspectos de la mente que no están conectados estrechamente al cerebro, que son inmateriales.

Evidencia científica número 5 que refuta el materialismo

Algunos de los más fascinantes trabajos en neurociencia han sido llevados a cabo por Benjamín Libet, quien fue un neurocientífico, que vivió en California hacia la segunda mitad del siglo XX (murió en 2007). Libet estaba fascinado por la correlación en el tiempo entre el pensamiento y la actividad del cerebro e hizo una completa serie de experimentos en los cuales colocaba electrodos en el cuero cabelludo de los pacientes, y les pedía que tomaran decisiones o que pensaran sobre cosas y él intentaba anotar el tiempo del momento en el que ellos tomaban una decisión, del momento cuando ellos pensaban sobre algo y correlacionaba el momento en que ellos pensaban sobre algo con el momento en que tomaban una decisión, a través de observar un cambio en la actividad de las ondas cerebrales... (*seguirá*).

